

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamentos de Bolívar y Sucre**

Camila Andrea Pérez Aragón

Marileidys Jiménez Tangarife

Mariela María Viana Fuentes

Yesenia Alvear Romero

Yuris Paola Chamorro

Asesor

Jeimi Charlin Cruz Mercado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

-

Resumen

El presente trabajo analiza el papel de la imagen y la narrativa como herramientas fundamentales para el acompañamiento psicosocial en contextos de violencia en los departamentos de Bolívar y Sucre. Se inicia con una contextualización del conflicto armado colombiano y sus efectos en la subjetividad, el tejido social y la memoria colectiva. A partir del análisis narrativo del relato *“Una madre valiente y echada pa'lante”* se examinan dinámicas de desarraigo, reconfiguración subjetiva, estrategias de afrontamiento y procesos de resiliencia y memoria transformadora. Así mismo, se abordan las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas como recursos de comprensión sistémica en la intervención psicosocial. Posteriormente, se desarrolla un análisis del caso Bojayá, destacando los emergentes psicosociales derivados de la masacre y sus impactos en las dimensiones biológica, psicológica, social y cultural. Se profundiza en las representaciones simbólicas del trauma, la esperanza y la resistencia, junto con los procesos comunitarios de reconstrucción y agencia colectiva. Finalmente, se presentan estrategias psicosociales orientadas a fortalecer la memoria, la cohesión social y la reparación simbólica mediante el uso de la narrativa, el arte, la espiritualidad y la imagen como medios de sanación y transformación. El trabajo concluye resaltando la importancia de estas herramientas expresivas para promover la reconstrucción del sentido, la dignidad humana y la resiliencia comunitaria en territorios afectados por la violencia sociopolítica, y finaliza con la elaboración de un magazín como producto integrador.

Palabras clave: Narrativa, Imagen, Violencia, Psicosocial, Resiliencia.

Abstract

This work analyzes the role of images and narrative as fundamental tools for psychosocial support in contexts of violence in the departments of Bolívar and Sucre. It begins with a contextualization of the Colombian armed conflict and its effects on subjectivity, social fabric, and collective memory. Based on the narrative analysis of the story “*A Brave and Determined Mother*” the study examines dynamics of uprooting, subjective reconfiguration, coping strategies, and processes of resilience and transformative memory. Circular, reflective, and strategic questions are also addressed as systemic resources for psychosocial intervention. Subsequently, an analysis of the Bojayá case is developed, highlighting the psychosocial emergents derived from the massacre and their impacts on the biological, psychological, social, and cultural dimensions. The study delves into the symbolic representations of trauma, hope, and resistance, as well as community processes of reconstruction and collective agency. Finally, psychosocial strategies are presented to strengthen memory, social cohesion, and symbolic reparation through the use of narrative, art, spirituality, and imagery as means of healing and transformation. The work concludes by emphasizing the importance of these expressive tools in promoting the reconstruction of meaning, human dignity, and community resilience in territories affected by sociopolitical violence, and ends with the creation of a magazine as an integrative product.

Key words: Narrative, Image, Violence, Psychosocial Approach, Resilience.

Tabla de Contenido

Análisis del relato una madre valiente y echada pa'lante.....	7
Dinámicas psicosociales del desarraigo y la reconstrucción.....	7
Configuración del sujeto: del dolor a la agencia narrativa.....	8
Significados socioculturales de la violencia y su resignificación subjetiva.....	9
Estrategias de afrontamiento y fortalecimiento de social.....	10
Procesos resilientes y memoria transformadora.....	11
Análisis psicosociales del caso Bojayá	16
Emergentes psicosociales del tejido comunitario.....	16
Huellas que atraviesan el ser: impactos bio-psico-socio-culturales.....	17
Tejidos Simbólicos de Horizontes de Esperanza.....	18
Informe analítico y reflexivo de la Etapa 3.....	26
El Territorio Como Escenario Simbólico y de Identidad Colectiva.....	26
Dimensión Simbólica, Emocional y Expresiva de la Imagen	27
La Fotografía Como Detonante de Memoria y Acción Social.....	27
Resiliencia y fortalecimiento psicosocial desde el arte comunitario.....	28
Conclusiones	32
Referencias bibliográficas.....	34

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.....	13
Tabla 2 Estrategias psicosociales propuestas para el caso Bojayá20

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Memorias que florecen (YouTube)</i>	36
--	----

Análisis Narrativo del Relato “Una Madre Valiente y Echada Pa’lante”

El relato “Una madre valiente y echada pa’lante” incluido en el documento Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia Banco Mundial, 2009 constituye un testimonio que refleja la fuerza simbólica de la mujer colombiana frente a los impactos psicosociales del conflicto armado. En este texto, la protagonista una mujer desplazada narra su proceso de pérdida, dolor y desarraigo, pero también su lucha constante por reconstruir un proyecto de vida digno para ella y sus hijos. Su voz se erige como un acto de resistencia frente a la violencia estructural, y su relato, más que una descripción del sufrimiento, se convierte en una narración de esperanza, agencia y transformación subjetiva.

Dinámicas Psicosociales del Desarraigo y la Reconstrucción

El desplazamiento forzado constituye una de las expresiones más complejas de la violencia sociopolítica en Colombia. Supone la pérdida del territorio, del hogar, de los referentes simbólicos y de las redes de apoyo, generando una profunda fractura en la identidad y en el sentido de pertenencia. En términos psicosociales, este proceso provoca duelo múltiple, desarraigo afectivo y ruptura del tejido social (Baró, 1990).

La protagonista del relato expresa este dolor al describir la pérdida de su hogar y la necesidad de reconstruir su vida en un entorno ajeno. Sin embargo, su narración no se detiene en el sufrimiento: lo transforma en impulso vital. Al emprender la reconstrucción de su hogar y garantizar el bienestar de sus hijos, realiza actos de resistencia cotidiana que reafirman su agencia concepto que, según Montero (2004) implica la capacidad de los sujetos de actuar sobre su realidad, incluso en condiciones de opresión.

Baró (1990) plantea que la reconstrucción psicosocial implica restituir el equilibrio entre el individuo y la colectividad, recuperando los vínculos, la memoria y la capacidad de acción. En ese sentido, la protagonista encarna el tránsito de la pérdida a la reconstrucción, mostrando cómo la subjetividad puede rehacerse incluso en escenarios marcados por el despojo. Su relato da cuenta de la fuerza que emerge cuando el dolor se convierte en motor de vida.

Reconfiguración del Sujeto: del Dolor a la Agencia Narrativa

El relato revela un movimiento subjetivo esencial: la transición de una posición de víctima hacia una posición de sujeto activo y empoderado. La expresión “echada pa'lante” no solo es una frase coloquial, sino un significante cultural que simboliza fuerza, autonomía y capacidad de acción.

Desde la terapia narrativa, White y Epston (1993) sostienen que las personas pueden “reautorizar” su historia al construir narrativas alternativas centradas en la fortaleza y la esperanza, separando su identidad del problema. En el caso de la protagonista, su relato se aleja del discurso del sufrimiento para centrarse en el de la superación. Esto configura un proceso de reparación simbólica, pues narrar su historia se convierte en una forma de reafirmar su existencia y recuperar su dignidad.

Lira (2006) complementa esta idea al afirmar que narrar el dolor es un acto de reconstrucción de sentido: permite a las víctimas resignificar la experiencia traumática y transformar la memoria del daño en memoria de resistencia. En esa línea, la protagonista no solo cuenta su historia, sino que la reescribe desde la acción, mostrando que su identidad no está definida por la violencia sufrida, sino por su capacidad de rehacerse frente a ella.

Significados Socioculturales de la Violencia y su Resignificación Subjetiva

El relato permite observar cómo la violencia, más allá de un fenómeno físico o político, se inscribe en la subjetividad, afectando la forma en que las personas se perciben y se relacionan con el mundo. Sin embargo, la protagonista convierte esa experiencia en una oportunidad para resignificar su historia, transformando el dolor en aprendizaje y la pérdida en fuerza interior.

Desde una lectura crítica, Segato (2013) señala que la violencia contra las mujeres en contextos de guerra no solo busca controlar el cuerpo, sino también destruir su capacidad simbólica y su poder social. Sin embargo, cuando una mujer narra su historia y la resignifica, subvierte ese propósito, transformando el discurso de la víctima en un discurso político de resistencia.

Lira (1999) plantea que el sufrimiento, cuando se dota de sentido, puede convertirse en una experiencia de crecimiento moral y ético, y que el acto de narrar contribuye a la reparación psicosocial. En esta perspectiva, la protagonista no solo se reconstruye a sí misma, sino que también recupera el valor de la palabra como medio de resistencia y memoria colectiva.

Asimismo, Lagarde (2003) plantea que la autonomía femenina implica el reconocimiento del poder de la mujer sobre su propia vida, lo cual se evidencia en la narradora al asumir su papel de madre, trabajadora y líder de su propio destino. La violencia, en lugar de anularla, se convierte en un punto de inflexión que impulsa la transformación de su identidad.

Estrategias de Afrontamiento y Fortalecimiento del Tejido Social

La narración evidencia diversas estrategias de afrontamiento que combinan lo individual, lo relacional y lo comunitario. Entre ellas destacan la fe religiosa, la maternidad como motor de resiliencia, la búsqueda de autonomía económica y la creación de redes de apoyo entre mujeres desplazadas. Estas prácticas constituyen formas de afrontamiento comunitario, entendido por Dobles (2009) como un proceso en el cual los sujetos y grupos sociales desarrollan recursos colectivos para resistir la adversidad y reconstruir el tejido social.

De igual manera, Montero (2004) sostiene que el empoderamiento comunitario surge de la participación y la acción solidaria, permitiendo que las personas se reconozcan como agentes de cambio. En el relato, la unión entre mujeres desplazadas representa una fuente de contención emocional, validación social y reconstrucción de la pertenencia.

Por su parte, Aron y Corne (1994) destacan que la reconstrucción del tejido social en contextos de posconflicto requiere la rearticulación de los vínculos y la creación de espacios de apoyo mutuo. La protagonista materializa este principio cuando, al relacionarse con otras mujeres, comparte experiencias, intercambia estrategias de supervivencia y encuentra en la solidaridad una vía de reparación emocional y social.

Estas estrategias de afrontamiento trascienden lo individual y se convierten en acciones colectivas de resistencia frente a la violencia estructural, reafirmando la fuerza de la comunidad como espacio de reconstrucción del sentido.

Procesos Resilientes y Memoria Transformadora

La resiliencia en este relato no se manifiesta como simple adaptación, sino como un proceso activo de transformación del sufrimiento en sentido y acción. Cyrulnik (2001) define la resiliencia como la capacidad de un individuo o comunidad para sobreponerse a la adversidad mediante la construcción de nuevos significados que devuelven la esperanza.

En el caso de la protagonista, la resiliencia emerge a través del amor maternal, la solidaridad con otras mujeres, la fe y el trabajo cotidiano. Estos elementos configuran una resiliencia relacional y comunitaria, pues su fuerza proviene del encuentro con otros y del deseo de dar continuidad a la vida pese al daño.

Lira (2006) sostiene que cuando las víctimas narran sus historias y estas son escuchadas socialmente, se produce una reparación simbólica, ya que se restituye la dignidad y el reconocimiento. Por ello, el relato de esta madre desplazada no solo representa una historia individual, sino un testimonio colectivo de la memoria transformadora, en la que el acto de narrar es una forma de sanar, recordar y resistir.

La protagonista encarna la idea de que la memoria no solo se construye para recordar el dolor, sino también para dotarlo de sentido y convertirlo en fuerza ética y política. En esa medida, su voz se convierte en símbolo de la resistencia femenina y en vehículo para la reconstrucción del tejido moral y social.

El análisis del relato “Una madre valiente y echada pa'lante” permite comprender la potencia sanadora y transformadora de la narrativa en contextos de violencia. La protagonista transita del trauma a la agencia, del silencio a la palabra, y de la victimización a la resistencia. Su historia revela que la reparación psicosocial no depende únicamente de

las intervenciones institucionales, sino del acto simbólico de narrar y ser escuchado, que permite resignificar la experiencia del dolor y reconstruir el sentido de comunidad.

En términos psicosociales, el relato demuestra que la resiliencia no es una negación del sufrimiento, sino una forma de dotarlo de sentido mediante el vínculo, la esperanza y la acción colectiva. Así, la voz de esta mujer se erige como una metáfora de la resistencia femenina en Colombia, una narrativa que no solo sobrevive al dolor, sino que lo transforma en esperanza y en memoria viva de dignidad y reconstrucción social.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas desde el enfoque psicosocial

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	¿Como percibe la falta de apoyo por parte de su familia durante su proceso de desplazamiento y reconstrucción?	Baró (1990) subraya la importancia del entorno social y familiar en la reconstrucción psicosocial. Esta pregunta busca visibilizar las redes primarias que sostienen o limitan los procesos de recuperación y sentido.
Circulares	¿Qué papel ha desempeñado la comunidad o las redes de mujeres desplazadas en su proceso de adaptación y empoderamiento?	Dobles (2009) define el afrontamiento comunitario como un mecanismo de resistencia que transforma el sufrimiento en acción solidaria. Esta pregunta permite analizar cómo las relaciones colectivas fortalecen la identidad y la agencia social de la protagonista.
Circulares	¿Cómo cree que su historia ha impactado a otras mujeres o personas de su entorno que han vivido experiencias similares?	Desde el enfoque de Lira (2006) narrar el dolor tiene una dimensión colectiva que contribuye a la reparación simbólica. Esta pregunta explora la influencia recíproca entre la protagonista y su comunidad, visibilizando los efectos de su resiliencia como testimonio inspirador.
Reflexivas	¿Qué significado tiene para usted haber sobrevivido y salir	Cyrulnik (2001) plantea que resignificar el sufrimiento permite restablecer la continuidad de la

	“echada pa'lante” después de todo lo vivido?	identidad. Esta pregunta invita a la reflexión sobre el sentido existencial y la reconstrucción subjetiva a partir de la experiencia traumática.
Reflexivas	¿Como ha transformado su forma de ver la vida después de haber atravesado un proceso de desplazamiento?	Desde el enfoque psicosocial de Baró (1990) el trauma modifica los esquemas de relación y pertenencia; por tanto, comprender estos cambios favorece la integración del pasado con el presente desde la conciencia crítica y emocional.
Reflexivas	Si pudiera dejar un mensaje a otras mujeres que enfrentan situaciones similares, ¿qué les diría desde su experiencia?	White (2009) sostiene que la narración reflexiva fortalece la identidad preferida y posibilita la reparación simbólica. Esta pregunta promueve la conexión entre experiencia personal, memoria colectiva y esperanza compartida, configurando la voz de la protagonista como agente de transformación.
Estratégicas	¿Qué acciones o estrategias cree que se puedan realizar desde el contexto comunitario en el proceso de reconstrucción de víctimas de desplazamiento forzado?	Desde la perspectiva de Cyrulnik (2001) la resiliencia surge a partir de los recursos internos que posibilitan dotar de sentido el sufrimiento. Esta pregunta orienta la comprensión hacia las fortalezas personales, promoviendo la identificación de factores protectores y capacidades de afrontamiento.
Estratégicas	¿Qué aprendizajes de su proceso cree que podrían convertirse en herramientas útiles para que otras familias o	En el campo psicosocial, Lira (1999) plantea que las experiencias de cuidado y responsabilidad son fuentes de significado que impulsan la superación

	comunidades fortalezcan su propio camino de reconstrucción?	del trauma. La pregunta busca explorar cómo la maternidad se convierte en un eje simbólico de resiliencia y agencia narrativa.
Estratégicas	¿Qué aprendizajes de su trayectoria cree que podrían fortalecer o motivar a otras mujeres y liderazgos comunitarios que atraviesan procesos de recuperación y empoderamiento?	Según White (2009) los relatos de vida permiten reescribir la identidad desde valores preferidos y aprendizajes significativos. Esta pregunta estimula la emergencia de una narrativa alternativa centrada en el crecimiento y no solo en el daño.

Nota. Elaboración propia a partir del análisis narrativo del relato “Una madre valiente y echada pa’lante”. *Fuente.* Autoría propia

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados'

La masacre de Bojayá, ocurrida el 2 de mayo de 2002, se produjo cuando un cilindro bomba lanzado por las FARC-EP en medio de un enfrentamiento con grupos paramilitares explotó dentro de la iglesia donde la comunidad se refugiaba, causando más de cien muertes y dejando profundas huellas emocionales, sociales y culturales en la población afrodescendiente del Chocó. Este hecho se convirtió en un símbolo del impacto devastador del conflicto armado colombiano, marcado por el abandono estatal, el desplazamiento forzado y la ruptura del tejido comunitario. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH (2014) Bojayá constituye uno de los episodios más representativos del trauma colectivo y de la vulneración masiva de derechos humanos en el país.

Emergentes Psicosociales del Tejido Comunitario

Desde una mirada psicosocial, en Bojayá: entre fuegos cruzados emergen dinámicas asociadas al trauma colectivo, entendido como la afectación emocional compartida que altera los significados comunitarios tras un evento devastador (Erikson, 1995). La masacre produjo no solo pérdidas humanas, sino también una profunda ruptura del tejido social, debilitando redes de apoyo, liderazgos y prácticas culturales que sostenían la vida cotidiana (Baró, 1990).

A esto se suman emergentes como el duelo suspendido, la memoria en tensión entre recordar y silenciar, y la resignificación del territorio, que pasa de ser un lugar de vida a un espacio marcado por el miedo y la ausencia. Sin embargo, también surgen repertorios de resistencia: la comunidad recurre a la memoria colectiva, los rituales y la espiritualidad para

reconstruir sentido y cohesión. Como plantea White (2009), narrar lo vivido permite “reautorizar la experiencia”, transformando el dolor en un relato que reafirma dignidad y resiliencia.

Huellas que Atraviesan el Ser: Impactos Bio-Psico-Socio-Culturales

El impacto del conflicto en Bojayá se refleja de manera integral en la dimensión bio-psico-socio-cultural, mostrando cómo la violencia transforma la vida en múltiples niveles. En lo biológico, las secuelas físicas, el estrés crónico y las enfermedades asociadas al desplazamiento evidencian la carga alostática descrita por McEwen (1998). En lo psicológico, aparecen síntomas de trauma complejo y miedo persistente, coherentes con lo planteado por Herman (1992) quien señala que el trauma prolongado afecta la seguridad, la identidad y la confianza básica, aunque también puede activar recursos de afrontamiento vinculados a la espiritualidad y el apoyo colectivo.

En la dimensión social, la violencia fractura las redes de confianza y altera los roles comunitarios, como afirma Baró (1990) aunque las iniciativas de reconstrucción muestran la capacidad de la comunidad para reactivar la solidaridad. En lo cultural, los rituales, cantos y prácticas artísticas funcionan como dispositivos de resistencia y resignificación simbólica, tal como plantea Barbero (2002). En conjunto, esto confirma lo señalado por Uribe (2013) la violencia sociopolítica no solo destruye vidas, sino también los modos de comprender el mundo, por lo que la reconstrucción psicosocial implica devolver sentido a la historia y reconstruir los vínculos que sostienen la vida comunitaria.

Tejidos Simbólicos de Horizontes de Esperanza

En el discurso del documental se evidencian diversas representaciones simbólicas que permiten comprender cómo la comunidad transita entre el trauma, la resiliencia y la transformación. La iglesia destruida, escenario de la masacre, se convierte en un símbolo dual: lugar del horror y, al mismo tiempo, espacio de memoria y reconstrucción colectiva, en coherencia con Erikson (1995) quien señala que el trauma colectivo fractura los significados compartidos, pero también abre posibilidades de nuevos marcos de comprensión. El Cristo mutilado de Bojayá, con su cuerpo destrozado por la explosión, emerge como el símbolo más profundo de fe y esperanza, pues encarna el sufrimiento del pueblo y la persistencia espiritual que sostiene la vida comunitaria. Desde la psicología cultural, Bruner (1990) plantea que los símbolos organizan experiencias extremas dentro de narrativas que otorgan sentido y continuidad.

Asimismo, los cantos tradicionales y alabados funcionan como símbolos sonoros de duelo, resistencia y comunalidad, reafirmando lo que Baró (1990) describe como el poder de los rituales para transformar el dolor en acción ética colectiva. Finalmente, las conmemoraciones anuales se configuran como símbolos de esperanza y agencia comunitaria, mostrando que la memoria activa permite rehacer vínculos e identidad. Esto coincide con White (2009) quien sostiene que narrar lo vivido es un acto político que reautoriza la experiencia y fortalece la dignidad colectiva.

El relato de Bojayá no solo expone el sufrimiento colectivo, sino también cómo la comunidad transforma la violencia en una fuerza de reorganización social y reivindicación política. Las comunidades afrodescendientes del Chocó, históricamente afectadas por el abandono estatal y la violencia sociopolítica, han impulsado procesos organizativos orientados al reconocimiento, la reconstrucción territorial y la exigencia de verdad y reparación. Esto responde a lo que Dobles (2009) denomina procesos psicosociales de empoderamiento comunitario, en los que la población deja de ser vista como víctima pasiva para convertirse en sujeto político con agencia transformadora. La participación en escenarios de justicia transicional, como la comisión de la verdad, evidencia el paso del trauma hacia la acción colectiva y la construcción de narrativas basadas en dignidad y reconocimiento.

En este marco, la resiliencia se entiende como una resistencia ética, cultural y espiritual que confronta la violencia estructural y resignifica la vida comunitaria. Baró (1990) plantea que la reparación psicosocial debe centrarse en recuperar la dignidad, la memoria histórica y la organización colectiva, más allá de intervenciones técnicas. El documental muestra que la violencia destruye cuerpos y territorios, pero también que la esperanza emerge como un acto político que permite reconstruir el tejido social. Por ello, el abordaje psicosocial en Bojayá implica promover la sanación comunitaria, fortalecer los vínculos solidarios y apoyar las prácticas culturales, artísticas y educativas como herramientas para la transformación social y la restitución del sentido de la vida colectiva.

Estrategias Psicosociales Para la Reconstrucción Comunitaria Y Emocional En Bojayá

Tabla 2

Estrategias psicosociales para la intervención en el caso de Bojayá

Nombre de la estrategia	Descripción y fundamento teórico	Objetivos	Fase y tiempo estimado	Acciones por implementar	Impacto esperado
1. Red de Escucha y Cuidado Mutuo	Basada en la teoría del apoyo social (Cohen & Wills, 1985) y la intervención comunitaria (Montero, 2004) promueve espacios de encuentro seguros donde la comunidad pueda expresar emociones compartir experiencias y	Favorecer la contención emocional, disminuir el aislamiento y fortalecer la confianza comunitaria.	Fase 1 (2 semanas): Convocatoria y conformación de grupos. Fase 2 (4 semanas): Encuentros guiados por facilitadores. Fase 3 (2 semanas): Cierre, retroalimentación y continuidad autónoma.	Acción 1: Contactar líderes locales y realizar la convocatoria. Acción 2: Capacitar a los participantes en escucha activa y apoyo emocional. Acción 3: Implementar encuentros grupales y un cierre simbólico.	Aumento de la cohesión social, reducción del aislamiento y fortalecimiento de redes de apoyo.

	fortalecer vínculos protectores frente al trauma.				
2. Talleres de Memoria y Narrativa Colectiva	Fundamentada en la terapia narrativa (White, 2009) y la psicología de la liberación (Martín-Baró, 1990), esta estrategia busca que la comunidad relate, resignifique y comparta sus experiencias traumáticas mediante el arte, la escritura y la oralidad. Narrar el dolor permite reconstruir identidades y	Facilitar la elaboración del duelo, fortalecer la identidad colectiva y promover la memoria como herramienta de sanación.	<p>Fase inicial 1. (1 semana): Organización y planeación metodológica de los talleres.</p> <p>Fase intermedia 2. (4 semanas): Desarrollo de los encuentros creativos y narrativos.</p> <p>Fase final 3. (1 semana): Socialización comunitaria y cierre simbólico de las producciones.</p>	<p>Acción 1: Planificar la metodología de los talleres (escritura, pintura, canto u oralidad) e identificar facilitadores y portadores de memoria en la comunidad.</p> <p>Acción 2: Realizar sesiones semanales de creación simbólica donde los participantes elaboren relatos, dibujos, cantos o testimonios sobre su historia y experiencias.</p> <p>Acción 3: Organizar una exposición, acto conmemorativo o muestra comunitaria para socializar las producciones, integrando</p>	Transformación del trauma en narrativas de resistencia; fortalecimiento del sentido de identidad territorial y cultural.

	restituir la dignidad de las víctimas.				a jóvenes y adultos mayores como narradores centrales.	
3.Espiritualidad y Sanación Colectiva	Inspirada en el enfoque de Cyrulnik (2001) y los procesos de resiliencia cultural, reconoce la espiritualidad como recurso terapéutico y simbólico que promueve el perdón, la esperanza y la reconstrucción del sentido. Las prácticas religiosas y rituales afrocolombianos.	Promover bienestar emocional y espiritual a través de prácticas comunitarias de reconciliación y trascendencia	<p>Fase inicial 1. (1 semana): Identificación y articulación con líderes espirituales, religiosos y sabedores tradicionales.</p> <p>Fase intermedia 2. (3 semanas): Desarrollo de rituales comunitarios y prácticas espirituales de sanación</p> <p>Fase final 3. (1 semana): Creación simbólica colectiva y cierre espiritual comunitario.</p>	<p>Acción 1: Reunirse con líderes religiosos, curanderos locales y sabedores afrodescendientes para planear los rituales y definir los elementos espirituales y culturales a integrar.</p> <p>Acción 2: Coordinar y realizar ceremonias comunitarias de reconciliación incorporando cantos, alabanzas, danzas tradicionales y oraciones colectivas como prácticas de memoria y sanación.</p> <p>Acción 3: Construir un “altar de la memoria” o espacio simbólico comunitario donde se</p>	Fortalecimiento de la resiliencia espiritual, cohesión cultural y esperanza colectiva.	

integren objetos
significativos, fotografías,
velas y elementos rituales
para honrar a las víctimas y
promover la trascendencia
espiritual.

Nota. Elaboración propia de las estrategias para abordar en el caso de caso Bojayá

Informe Analítico y Reflexivo de la Etapa 3

La experiencia desarrollada a través de la metodología Foto Voz constituyó una oportunidad significativa para comprender de manera profunda las realidades sociales, emocionales y simbólicas presentes en los contextos donde se desenvuelven las comunidades participantes. A través de este proceso, se logró visibilizar las múltiples formas en que la cotidianidad está atravesada por la memoria, la desigualdad y la resiliencia, permitiendo que las voces de los participantes emergieran desde su propia mirada y experiencia de vida.

En este ejercicio, la fotografía se consolidó como un medio de expresión, comunicación y transformación social, al posibilitar que las imágenes capturadas se convirtieran en testimonios visuales cargados de significados emocionales, culturales y comunitarios. De este modo, la metodología permitió no solo documentar realidades, sino también propiciar procesos de reflexión colectiva, fortaleciendo el sentido de pertenencia, la identidad y la conciencia crítica frente a las problemáticas sociales que afectan los territorios.

El Territorio Como Escenario Simbólico y de Identidad Colectiva

Uno de los momentos más relevantes del proceso metodológico fue el análisis colaborativo posterior a la socialización de las imágenes, ya que permitió trascender la simple descripción visual para adentrarse en la interpretación colectiva de los sentidos que emergieron en cada fotografía. Este espacio de encuentro y reflexión compartida constituyó una práctica dialógica que, como lo plantean Rodríguez y Cantera (2016) convierte la *foto intervención* en un instrumento de conciencia crítica y de transformación social. A través de

la conversación entre los participantes, se reconocieron sintonías expresivas, coincidencias en las emociones, en las luchas cotidianas y en los símbolos que las imágenes evocaban. Este proceso colectivo de análisis no solo fortaleció la comprensión de los fenómenos sociales, sino que también permitió la construcción de nuevas dinámicas de acción y sentido, articuladas con los significados emergentes de las narrativas visuales.

Dimensión Simbólica, Emocional y Expresiva de la Imagen

A lo largo del proceso, la dimensión simbólica y subjetiva se manifestó de manera poderosa. Las imágenes producidas fueron más allá de la representación literal; en ellas se evidenciaron las metáforas que los participantes utilizaron para expresar las emociones y vivencias que muchas veces no encuentran lugar en la palabra. La luz, los colores, los objetos y las sombras se convirtieron en elementos cargados de significado, representando sentimientos de esperanza, dolor, lucha y reconstrucción. Este ejercicio permitió identificar, como plantea Cantera (2009) el valor pedagógico y psicosocial de la fotografía, en tanto favorece la expresión de la subjetividad y posibilita procesos de reflexión que integran la emoción, la memoria y el pensamiento crítico. En cada relato se pudieron reconocer valores como la solidaridad, la empatía, la unión y el deseo de transformación, lo que demuestra que la imagen puede actuar como un espejo simbólico donde el sujeto proyecta sus miedos, deseos y resistencias.

La Fotografía Como Detonante de Memoria y Acción Social

La experiencia también reveló el papel fundamental de la fotografía y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas. Las imágenes no solo documentaron realidades,

sino que se convirtieron en detonantes de memoria histórica y de acción social. En las conversaciones grupales emergieron recuerdos colectivos, historias compartidas y reflexiones sobre los procesos de violencia, exclusión y resistencia que atraviesan los territorios. Según Montoya (2020) el Foto Voz constituye una herramienta metodológica que permite reconstruir la memoria desde la voz de quienes han vivido las transformaciones sociales, posibilitando la generación de nuevos significados sociales y el fortalecimiento de la identidad colectiva. En este sentido, el grupo comprendió que cada imagen no solo representa una experiencia individual, sino que activa un proceso de reconstrucción simbólica de la historia local, donde las personas pueden reinterpretar su pasado, reconocerse en el presente y proyectar un futuro más justo.

Resiliencia y Fortalecimiento Psicosocial desde el Arte Comunitario

De igual forma, las fotografías y las narrativas permitieron identificar diversas manifestaciones de resiliencia y recursos de afrontamiento. A pesar de las condiciones de vulnerabilidad y las dificultades del entorno, las imágenes revelaron la fuerza interna de las comunidades, su capacidad de unión, de apoyo mutuo y de creatividad para transformar la adversidad. Se observaron gestos cotidianos de esperanza, prácticas comunitarias de cuidado, espacios de encuentro y expresiones artísticas que simbolizan la reconstrucción del tejido social. Estos hallazgos refuerzan lo señalado por Delgado (2017) quien destaca que el arte comunitario constituye una vía efectiva para el fortalecimiento psicosocial, ya que fomenta la reflexión, la cohesión y la acción colectiva frente a los desafíos sociales. Así, el ejercicio visual se convirtió en una forma de resiliencia expresiva, donde las imágenes no solo muestran el sufrimiento, sino también la capacidad humana de sobreponerse, reinventarse y resistir desde la colectividad.

Dimensión Política y Emancipadora del Foto Voz

Desde una perspectiva psicosocial y política, la experiencia *Foto Voz* permitió profundizar en el valor emancipador de los lenguajes propios de cada contexto. Las expresiones visuales y narrativas surgidas del grupo se convirtieron en herramientas de empoderamiento y de transformación social, al promover el reconocimiento de las voces que tradicionalmente han sido marginadas o invisibilizadas. Esta práctica, enmarcada en el enfoque de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) especialmente en los relacionados con la reducción de las desigualdades (ODS 10) las comunidades sostenibles (ODS 11) y la promoción de la paz y la justicia (ODS 16) evidenció cómo las acciones locales y las experiencias de base comunitaria pueden articularse con una visión global de sostenibilidad y justicia social (PNUD). A través del diálogo, la cooperación y la creatividad, los participantes lograron construir un espacio donde la fotografía se transformó en una herramienta política y educativa capaz de catalizar cambios, promover la inclusión y fortalecer la cohesión social.

Durante el proceso grupal, se evidenció que el análisis colaborativo no solo generó comprensión, sino que propició un ejercicio de transformación subjetiva y colectiva. La reflexión conjunta en torno a las imágenes permitió reconocer emociones compartidas, descubrir conexiones entre las experiencias individuales y colectivas, y resignificar situaciones de dolor desde un horizonte de esperanza y posibilidad. Este tipo de ejercicios, tal como afirman Rodríguez y Cantera (2016) constituyen espacios de emancipación simbólica en los que el arte y la reflexión se entrelazan para construir nuevos modos de comprender y actuar en el mundo.

En el desarrollo de la experiencia, cada participante aportó una mirada singular que, al ser compartida, se integró en un relato colectivo capaz de representar una realidad plural y compleja. El análisis conjunto permitió visibilizar los puntos de encuentro entre las vivencias, las emociones y los imaginarios, generando un entramado de significados que fortaleció el sentido de comunidad. Se reconoció, además, que la transformación social no surge únicamente de los discursos o de las políticas públicas, sino también de los pequeños gestos de reconocimiento mutuo, de la empatía y del acto simbólico de mirar y ser mirado.

La metodología Foto Voz se consolidó como una práctica ética, estética y política que trasciende lo técnico para convertirse en un medio de narración y reivindicación. Este proceso permitió recuperar voces silenciadas, construir puentes entre la emoción y la acción, y reafirmar el papel del sujeto como agente activo de cambio. Cada imagen se constituyó en un testimonio de vida y en un espacio de diálogo donde la psicología, articulada con el arte desde una perspectiva psicosocial, evidenció su capacidad para movilizar procesos de transformación profunda tanto en los individuos como en las comunidades.

Podemos decir que el proceso de Foto Voz permitió vivenciar la potencia de la imagen y la narrativa como herramientas de intervención y comprensión psicosocial. La experiencia no solo visibilizó las realidades del contexto, sino que generó conciencia crítica, fortaleció los vínculos comunitarios y promovió la resiliencia. El trabajo colectivo demostró que el arte, entendido como lenguaje simbólico, es capaz de trascender las fronteras de la palabra y abrir caminos hacia la reconstrucción de memorias, la reparación simbólica y la justicia social. Desde esta perspectiva, el proyecto no solo cumplió con los objetivos académicos propuestos, sino que dejó una huella emocional y humana en cada

participante, reafirmando el poder del diálogo, la cooperación y la creatividad como motores de cambio en la construcción de un futuro más equitativo, solidario y sostenible.

Conclusiones

La narrativa y la imagen se consolidan como dispositivos simbólicos que posibilitan la reconstrucción del sentido vital tras experiencias traumáticas derivadas de la violencia sociopolítica. A través del relato, las víctimas transforman el sufrimiento en palabra, reorganizando su historia y otorgando significado a lo vivido. La imagen, por su parte, actúa como mediadora entre la memoria individual y colectiva, permitiendo expresar aquello que muchas veces resulta inefable desde lo verbal. Según White y Epston (1993) la práctica narrativa ofrece una alternativa terapéutica centrada en la resignificación de la experiencia, mientras que Lira (2006) plantea que el acto de narrar constituye una forma de reparación simbólica que facilita la elaboración del trauma y la reconstrucción del tejido social. Desde esta perspectiva, el abordaje psicosocial mediante la palabra y la representación visual promueve procesos de sanación y empoderamiento subjetivo.

El enfoque psicosocial permite comprender que las secuelas de la violencia trascienden lo individual y se inscriben en las dinámicas colectivas, donde la memoria compartida se convierte en un pilar para la reconstrucción social. En este sentido, los procesos de acompañamiento deben orientarse hacia la restauración del vínculo social, el reconocimiento de las víctimas y la resignificación del pasado como elemento de aprendizaje comunitario. Baró (1990) afirma que la psicología de la liberación debe ocuparse de desvelar los efectos sociales e ideológicos de la violencia, promoviendo la recuperación de la memoria histórica como camino hacia la justicia y la reconciliación

En síntesis, el arte, en sus múltiples manifestaciones entre ellas la fotografía, el dibujo y la expresión visual comunitaria, se constituye en un medio de reparación simbólica y en una vía para la resiliencia colectiva. Las experiencias artísticas posibilitan el

reconocimiento de las emociones, la expresión del dolor y la recuperación de la esperanza, convirtiendo el acto creativo en un proceso terapéutico y político. Cyrulnik (2003) plantea que la resiliencia implica la capacidad de transformar el sufrimiento en un impulso vital mediante la creación de nuevos significados.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, C., & Uribe, M. (2019). *Reconstrucción del tejido social y memoria colectiva en comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia*. *Revista Colombiana de Psicología Social*, 28(2), 55–73. <https://doi.org/10.15446/rcps.v28n2.78145>
- Benedito, C., & Cantera, L. (2015). *El enfoque psicosocial: Aportes para la intervención comunitaria en contextos de violencia*. *Revista Interamericana de Psicología Comunitaria*, 33(1), 23–40. <https://www.redalyc.org/pdf/4077/407736376005.pdf>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1). <https://www.redalyc.org/pdf/5137/513754280009.pdf>
- Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033>
- Delgado, J. (2012). *La imagen y la memoria: Representaciones visuales en contextos de conflicto armado*. Universidad Nacional de Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/2970/297046046008.pdf>
- Dobles, I. (2009). *Psicología social y procesos de memoria colectiva: Aportes desde América Latina*. *Revista de Psicología de la Universidad de Costa Rica*, 27(1), 43–58. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29210112.pdf>
- Lira, E. (2006). *Psicología de la reparación y reconstrucción del tejido social*. Universidad Alberto Hurtado. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29210112.pdf>
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. UCA Editores.

- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Paidós. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80516303.pdf>
- Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. p. 15 -49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2022). *Objetivos de Desarrollo Sostenible, Colombia – Herramientas de aproximación al contexto local*. Pacto Global Red Colombia. <https://www.pactoglobal-colombia.org/biblioteca/publicaciones/derechos-humanos/objetivos-de-desarrollo-sostenible-colombia-herramientas-de-aproximacion-al-contexto-local.html>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Rodríguez, C., & Montoya, S. (2018). *Narrativas visuales y memoria colectiva en comunidades desplazadas por la violencia*. *Revista Latinoamericana de Psicología Social*, 50(3), 189–205. <https://doi.org/10.14349/rlps.v50i3.2339>
- Rodríguez, M., & Cantera, L. M. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945. https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1413-389X2016000300009&script=sci_abstract&tlng=es
- Valdés Lozano, J. T., Ramos Campiño, M. M., Delgado, D. C., Alfaro, F. A., & Aguiar, I. P. (2017). *La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia en el Departamento del Tolima*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/2287>

Apéndice

Apéndice A

Video magazín “*Memorias que florecen*”

<https://youtu.be/LIEtIduV8WE?feature=shared>

Nota. En este video se presenta una narración visual construida a partir de fotografías, que evidencian los recuerdos, emociones y significados asociados a los procesos de memoria, resistencia y reconstrucción colectiva. *Fuente.* Autoría propia (2025).